

25 años con la Defensa



Pedro Morenés Eulate
Ministro de Defensa

Con gran alegría me sumo desde sus propias páginas a la celebración del 25 aniversario de la Revista Española de Defensa, nuestra revista. Su trayectoria en este cuarto de siglo la hace merecedora de un reconocimiento público por su labor divulgativa, y de un reconocimiento particular a quienes han trabajado y trabajan en ella y que con tanta dedicación han expuesto desde sus páginas la evolución de la Defensa, de la política internacional, y sobre todo, del trabajo y los éxitos de nuestros militares, dentro y fuera de las fronteras de España.

Durante sus veinticinco años de vida, la Revista Española de Defensa ha dado testimonio del devenir de una política que, sin grandes aspavientos, tanto contribuye al bienestar y la libertad de los españoles. Una Política que merece escribirse con mayúsculas por cuanto supone para la estabilidad del país, para el día a día en paz y seguridad de los ciudadanos y por su condición de política de Estado.

La revista nace en 1988, una época convulsa para el mundo. En la declinante Unión Soviética era elegido uno de los líderes que marcaron esa etapa de la Historia reciente, Mijail Gorbachov. Un año después caería el Muro de Berlín, acabando con un periodo de extrema tensión que marcó la posición de muchos países, entre ellos España, en un panorama político y militar que desde la II Guerra Mundial se mantenía en un frágil equilibrio. Al mismo tiempo, el terrorismo internacional demostraba de nuevo su permanente crueldad en el atentado de Lockerbie, una barbarie y una amenaza que hoy en día siguen presentes y que combatimos con todas nuestras fuerzas en sitios como Afganistán o Mali.

Aquel año de 1988 las Fuerzas Armadas españolas ponen un primer pie firme en el exterior con la apertura de la base “Gabriel de Castilla” en la Antártida para apoyar una investigación científica que aún hoy sigue vigente y dando sus frutos. La Armada dio de alta en su lista oficial de buques al “Príncipe de Asturias”, el buque insignia de una Marina a la que ha prestado un servicio inigualable y que acabamos de despedir con los máximos honores.

Desde aquel año, nuestras Fuerzas Armadas han evolucionado mucho cuantitativa y cualitativamente, adaptándose con eficacia y rigor a los cambios que exigen nuestra seguridad y

nuestra Defensa. La creciente participación en misiones internacionales de nuestros militares han colocado a España como un aliado fiable, responsable y solidario y a los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas como ejemplo de buen hacer y entrega ante nuestros socios en el mundo. La profesionalización de los ejércitos y la Armada con el fin del servicio militar obligatorio ha contribuido notablemente a la excelencia que demuestran en su labor los profesionales que los integran, y las adquisiciones de material apoyados en una industria de gran importancia estratégica para España han hecho de las Fuerzas Armadas unas de las mejores y más modernas de nuestro entorno.

El nacimiento de la revista coincidió con un periodo histórico de gran trascendencia en el que el mundo y España hacían frente a retos de gran calado. Hoy volvemos a vivir un tiempo que nos obliga a esforzarnos para seguir avanzando hacia un futuro estable, un tiempo de nuevo convulso por la grave crisis económica que atravesamos pero también por los cambios geoestratégicos, la creación de nuevos focos de riqueza y el movimiento del eje político hacia la zona de Asia-Pacífico. Una etapa en la que el mundo democrático y libre debe hacer frente a amenazas e inestabilidades de gran trascendencia y riesgo en áreas tan próximas como el Sahel y los países que vivieron la “primavera árabe”; a la inquietante situación de Oriente Medio y a la extensión del terrorismo islamista radical como una amenaza ante la que no debemos bajar la guardia.

Mucho ha cambiado el mundo desde aquel año de 1988 en el que vio la luz el primer número de esta revista. Pero en estos 25 años hay algo que no ha cambiado ni lo más mínimo: el espíritu que hace grandes a nuestros militares. Un cuarto de siglo tras el que permanecen inalterables valores tan trascendentales como la abnegación, el compañerismo, la capacidad de sacrificio, el honor, el amor a la patria, el respeto, la gallardía, el valor, la profesionalidad, la nobleza... valores que hoy en día hacen de los militares un espejo en el que mirarse para hacer frente a un futuro que exige el máximo de nosotros.

La revista ha sido testigo de un periodo apasionante, veinticinco años en el que se han producido eventos de gran calado. El trabajo de los profesionales que hacen posible su publicación es una contribución a la importantísima tarea de crear una conciencia y una cultura de la Defensa. Por todo ello, mi agradecimiento y mi enhorabuena.